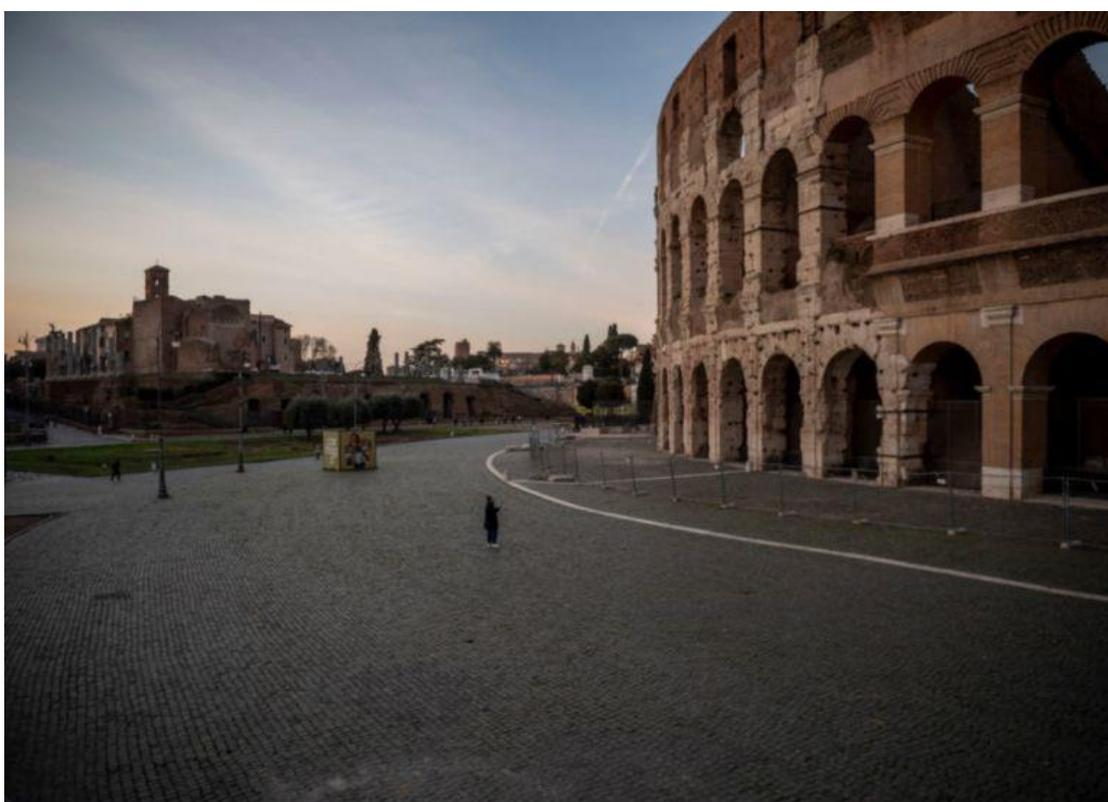


Las cosas que importan Adiós 2020 y feliz 2021*

Pietro Polito

Director del Centro de Estudios Piero Gobetti. Turín, Italia

Como nos enseña Ada Gobetti, la tarea de la educación es "superar el miedo" y "educar para la libertad" [...]. Bueno, la invitación de Ada a pensar no con miedo sino críticamente y sin tener miedo de nuestra libertad es tan relevante ayer como hoy - "educar a los jóvenes para que teman es siempre deplorable, más que nunca con respecto a la escuela" - y es una buena guía para orientarnos en nuestro trabajo.



¡Finalmente! Finalmente hemos llegado al final de 2020, un año tan difícil como siempre, y como solemos hacer al comienzo de un nuevo año, podemos preguntarnos: "¿Qué son las cosas que salvar y cuáles no salvar?". Para intentar una respuesta, se necesita una rápida retrospectiva de 2020, un año vivido bajo la bandera del miedo. Así fue para muchos / muchos de nosotros, o al menos así fue para mí que no tuve miedo de reconocer que tenía miedo: "Confieso que en los días de encierro tan surrealista que no parece real, traté de frenar el "pesimismo en serio" de Piero Gobetti que heredé de los maestros. [...] Si miro molesto los días de la pandemia que tenemos a nuestras espaldas y preocupado intengo imaginar los días que vienen, confesión por confesión, no hago a otro, que me hago primero a mí

* Editorial - Newsletter del Centro de Estudios Piero Gobetti, jueves 31 de diciembre de 2020.

mismo: confieso que tengo miedo. El miedo es una forma de inteligencia. Sólo los estúpidos no tienen miedo, los valientes se exponen sabiendo que tienen miedo"¹.

Para decirlo mejor, el 2020 fue un año en el cual el miedo y la cultura se opusieron, un desafío abierto que continuará en el 2021 y que por ahora, mejor no endulzar la realidad, ve sucumbir la cultura. El año sombrío estuvo marcado por una tendencia homóloga teñida de autoritarismo, de la que es emblemático el caso de la revista de izquierda ilustrada "Micromega", fundada y dirigida por Paolo Flores d'Arcais². Con carta telegráfica, el director de la división de prensa nacional GEDI le comunicó a Flores la perentoria advertencia de que a partir de enero el glorioso bimestral se verá obligado a salir adelante de la matriz, apoyándose casi exclusivamente en su fortaleza. Como escribió Vincenzo Vita, "los principales grupos, algunos más o menos, se cierran según la conveniencia inmediata de las propiedades y no se perdina la herejía"³. Pero lo más desconcertante de esta historia es el silencio de la cultura, es decir, el silencio casi total hasta ahora de las numerosas firmas ilustres alojadas en la revista, ninguna de las cuales ha cuestionado públicamente el motivo de la publicación discontinuada. Una razón que se explica claramente en el reciente manifiesto programático sobre la misión editorial de GEDI que propone y de hecho impone a sus asociados para "evitar cualquier forma de militancia"⁴.

Nuestra pequeña comunidad gobettiana reaccionó al miedo con un compromiso específico: "No permitamos que el miedo se supere". Durante días, meses, casi todo el año, quien accedió al sitio del Centro de Estudios Piero Gobetti se topó por primera vez con nuestra denuncia del peligro de que el miedo dominara nuestras vidas superando nuestra pasión por la iniciativa: "Miedo, nos referimos al miedo que viene de la ignorancia, separa, aísla, encierra, cultura, entendemos la cultura que se basa en el conocimiento, conecta, acerca, abre. Si no perdemos nuestra humanidad, si utilizamos nuestro pensamiento racional, los lectores volverán a las bibliotecas y librerías, los estudiantes a las escuelas, los entusiastas volverán a asistir a museos, cines, teatros, conciertos, conferencias, seminarios, conferencias, reuniones, presentaciones de libros, festivales y eventos culturales, la vida volverá a empezar"

A efectos de este terrible 2020, a quienes no les han venido a la mente los versos de un gran poeta / cantautor, Lucio Dalla, quien en uno de sus textos más inspirados, *el año que viene*, parece describir proféticamente lo que hemos vivido en el último año y que lo muy probablemente seguiremos experimentando en 2021: "Querido amigo, te escribo / Así me distraigo un poco / Y como estás muy lejos / Más fuerte te escribiré. / Desde que te fuiste / Hay una gran noticia / Ya pasó el año viejo / Pero algo sigue mal aquí. / No salimos muy a menudo por la noche / Incluso cuando es fiesta / Y hay quien ha puesto sacos de arena cerca de la ventana. / Y no hablamos desde hace semanas / Y los que no tienen nada que decir del tiempo queda. / Pero

¹ Pietro Polito, *La cultura dell'iniziativa*, Aras edizioni, Fano (PU) 2020, p. 22.

² Vincenzo Vita, *Il virus censorio ha attaccato Micromega. Domani a chi tocca?*, "il manifesto", 16 dicembre 2020. Una tendenza che trova risposdenze in una fascia ampia dell'opinione pubblica. Marcello Sorgi, *Se gli italiani preferiscono l'uomo forte e decisionista*, "La Stampa", giovedì 24 dicembre 2020, p. 6.

³ Ibidem.

⁴ Gad Lerner, "Micromega" chiude e nessuno dei "suoi" protesta contro GEDI, "il Fatto Quotidiano", giovedì 24 dicembre 2020, p. 13.

la televisión decía el nuevo año / Traerá una transformación / Y ya estamos todos esperando. / Será Navidad tres veces y fiesta todo el día / Todo Cristo descenderá de la cruz / Y los pájaros también volverán. / Habrá comida y luz todo el año / Hasta los tontos podrán hablar / Mientras que los sordos ya lo hacen. / Y todo el mundo hará el amor como quiera...”.

Si se me permite opinar, no le daría demasiado peso al horóscopo televisivo y albergaría algunas dudas sobre las proclamas confiadas y tranquilizadoras de las autoridades políticas y religiosas, primeros ministros, ministros, presidentes y / o "gobernadores", alcaldes, comentaristas, presentadores de televisión, influencers, etc. Oscilo entre amigos que a partir de 2021 esperan o desean "más de lo mejor" y amigos que me advierten: "se esperará lo mejor". Pero me inclino más hacia la segunda hipótesis. De hecho, si 2020 será recordado con certeza como un "annus horribilis", ya que todos hemos sido directa o indirectamente afectados por él, no sé si 2021 será un "annus mirabilis". No sé si habrá una catástrofe o un renacimiento después de Covid.

Temo que las cosas sigan yendo mal. Ciertamente no será Navidad tres veces y no será fiesta en todo el día, ciertamente Cristo no bajará de la cruz, ciertamente los pájaros no volverán, ciertamente no habrá comida ni luz durante todo el año ... pero no nos roben "amamos a cada uno como quiera ...". Sin embargo, para protegernos, seguro que no bastará con salir un poco por la noche, incluso cuando es fiesta, o con poner sacos de arena cerca de la ventana. No me asusta demasiado si vamos a estar semanas sin hablar, pero me preocupa mucho que los que no tienen nada que decir sigan hablando. Si lo pensamos como todos los años, la única gran noticia real es que el año viejo ha terminado y que otro está comenzando. Si el nuevo año traerá una transformación, si será mejor o peor que el pasado, para la parte que nos concierne como ciudadanos y como hombres y mujeres de cultura, dependerá de nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestras emociones, nuestros afectos, desde nuestros sentimientos, nuestros sueños, nuestros proyectos, nuestro trabajo, nuestro compromiso, nuestra disposición al compromiso, nuestra capacidad para liberarnos del miedo.

En cuanto a política, suscribo la declaración de un ministro, emitida en Nochebuena: "Creo que el país se salvará si el gobierno multiplica sus esfuerzos, pero también si cada ciudadano hace su parte". Los ciudadanos viven como buenas personas cuando tienen buenos gobiernos y viceversa. La experiencia y la historia demuestran que el sentido común, el equilibrio y la sabiduría no son las principales virtudes de los poderosos que se dejan guiar mayoritariamente por personalidades, prejuicios, vanidad. En el año que termina, la parte de la política fue "crear las condiciones materiales necesarias para que la profecía - todo saldrá bien - se haga realidad"⁵. ¿Todo fue bien? El país en su conjunto aguantó y reaccionó bien. Pero no subestimaría los argumentos de quienes sostienen que no todo salió bien⁶. En cuanto al futuro, ¿la política hará su parte el próximo año? En el paso entre el año de la pandemia y el (como esperamos) de la pospandémica, paradójicamente, la política parece haber

⁵ Massimo Giannini, *Dopo il virus aspettiamo la rinascita*, "La Stampa", giovedì 24 dicembre 2020, p. 1.

⁶ Tra gli altri: Luca Carra, *Gli errori della politica nella gestione del Covid*, "Domani", giovedì 24 dicembre 2020, p. 3.

cambiado de discurso o, como le conviene más, haber vuelto a los discursos habituales: las chimeneas, cheques, reorganizaciones, crisis de gobierno⁷. Sin embargo, la política como la entendía Piero Gobetti, por ejemplo, es también una lucha encarnizada por programas e ideas y no un litigio continuo por la venta o adquisición de ministerios, subsecretarías, presidencias, cargos de poder. La (gran) política es la visión de futuro, la perspectiva no es un choque entre ambiciones personales, incluso si se pasa de contrabando por la visión.

Volviendo al gran contraste entre miedo y cultura, una de las voces históricas de nuestra tradición secular que se ha alzado con autoridad contra el miedo es la de Ada Prospero Marchesini Gobetti, a quien debemos un exigente artículo, *Sin miedo*, publicado en 1954 en "Educación democrática", que es útil para leer o releer y reflexionar. Al comienzo del año escolar de 1954, Ada se dirige a los maestros y los niños que regresaban regularmente a la escuela después de las vacaciones, dando un discurso que podría dirigirse completamente a los maestros y niños de hoy que han estado alejados de la escuela por la fuerza durante meses y que no saben si podrán regresar de forma permanente y cuándo.

La escuela es la madre de todas las batallas. No es casualidad que la edición europea de "Politico", el 25 de diciembre de 2020, eligiera a Anita Iacovelli, la estudiante de 12 años de Turín que, junto a su compañera Lisa, se convirtió en el símbolo de la lucha contra la educación a distancia, entre los cuatro movimientos de protesta de mujeres líderes en Europa que se destacaron en 2020. "Cansada de estudiar en casa - lee las motivaciones - se vistió contra el frío, tomó su computadora y fue a dar una conferencia frente a su escuela. Lo que fue una protesta personal se ha convertido en fuente de inspiración para muchos estudiantes que han hecho lo mismo en todo el país". Anita comentó la noticia de la siguiente manera: "Estoy feliz de que los políticos finalmente estén comenzando a escucharnos. Me preguntan si me inspiré en Greta Thunberg. La admiro mucho, pero ella no me inspiró. Solo quiero volver a la escuela". Las otras líderes son Assa Traoré, una activista francesa que creó el movimiento "Justicia para Adama" contra el racismo y la violencia, Olga Kovalkova, la mujer bielorrusa que lucha por la democracia en su país y la feminista polaca pro-aborto Magda Gorecka.

Creo que Anita, Assa, Olga, Magda suscribirían las palabras de Ada que tienen un valor general para todos / todos nosotros: "No nos dejemos desanimar por dificultades ciertamente muy serias. No nos dejemos persuadir a la pasividad y resignación por los muchos obstáculos que encontramos"⁸. Como nos enseña Ada, la tarea de la educación es "superar el miedo" y "educar para la libertad": "Lamentablemente - reflexiona - si hacemos balance de nuestro día - y nuestra vida - vemos cómo un porcentaje considerable de nuestros actos está determinado por el miedo: miedo a ofender al poderoso o engañar al mezquino; miedo a perder el lugar

⁷ La differenza tra il rimpasto e la crisi di governo è che il rimpasto indica i cambiamenti all'interno della squadra di governo senza che ci siano le dimissioni dell'intero esecutivo, la crisi di governo indica la caduta dell'esecutivo a cui può seguire l'insediamento di un nuovo governo o l'indizione delle elezioni politiche generali da parte del Presidente della Repubblica.

⁸ Ada Marchesini Gobetti, *Educare per emancipare (scritti pedagogici 1953-1968)*, a cura di M. Cristina Leuzzi, con nota introduttiva di Goffredo Fofi, Lacaita, Manduria 1982, p. 181. Sulla pedagogia di Ada Gobetti: Id., *Non siete soli. Scritti da "il Giornale dei genitori" (1959-1968)*, introduzione e cura di Angela Arceri, postfazione di Goffredo Fofi, Centro studi Piero Gobetti, Torino, Edizioni Colibrì, Milano 2018.

(y el pan) o la serena dignidad de la conciencia; miedo a pensar con la cabeza, a decir lo que pensamos, a defender y apoyar lo que hemos dicho; en definitiva, miedo a nuestra propia libertad"⁹. Cuando se trata de una cuestión de principios, el silencio no es oro.

Bueno, la invitación de Ada a pensar no con miedo, sino críticamente y sin tener miedo de nuestra libertad es tan relevante ayer como hoy - "educar a los jóvenes para que teman es siempre deplorable, más que nunca en lo que respecta a la escuela"¹⁰ - y es una buena guía para orientarnos en nuestro trabajo. La pandemia ha afectado radicalmente nuestras vidas, nuestros hábitos y, sobre todo, nuestra forma de hacer cultura. Los espacios culturales se han visto muy afectados y, aunque digital puede representar una oportunidad de crecimiento e innovación¹¹, nunca podrá reemplazar el placer del encuentro, de las miradas cruzadas y del enfrentamiento entre personalidades. Para nosotros gobettianos / gobettianas, la cultura es ante todo relación: es decir, encuentro y confrontación, la capacidad de escuchar y ponerse en contacto sin pretender asimilar al otro a uno mismo.

Respondiendo en general a la pregunta planteada al principio: "¿Cuáles son las cosas que hay que salvar y cuáles no?", Recomiendo leer una de las mejores novelas de 2020, *Cosas para salvar*, de Iaria Rossetti¹². Una historia inteligente con importantes reflexiones que toma la tragedia del puente roto en Génova como metáfora de nuestra precaria vida. La protagonista, Gabriele Maestrone, elige el camino del escape extremo, la protagonista, Petra Caponi, le tiene miedo a los tiburones - que es un "miedo sabio" - pero no le teme a la vida y asumirá sus responsabilidades. El tema existencial del libro es: ¿Qué salvar cuando "se silencia la vida", cuando "todo implosiona, se derrumba, se decolora", cuando "todo se derrumba y no hay tiempo para ningún presupuesto?"¹³. Más precisamente, la pregunta es: "¿Qué ponemos a salvo cuando el cielo cae sobre nuestras cabezas y de repente nos roban la vida?". Desde hechos inimaginables como el colapso de un puente sobre nuestras casas o, como sucedió en 2020, el inicio de la pandemia.

Cada uno tiene su propia lista de cosas para guardar. Me reconozco en la lista que se puede leer al final de este hermoso libro: "Las cosas incorrectas, las pasajeras; las cosas se amarán siempre; las cosas en las que creemos". Las cosas que están mal o consideradas como tales pueden resultar más fructíferas que las que se presumen verdaderas; las cosas en tránsito abren nuevos caminos mientras que las definitivas levantan fronteras; las cosas que serán amadas para siempre no están sujetas a nuestros estados de ánimo ni a los del tiempo; las cosas en las que creemos dan sentido a nuestra vida: "Para que las cosas se salven no debe haber prisa"¹⁴. Las cosas que ponemos al principio de la lista que nos parecieron más importantes a lo

⁹ Ada Marchesini Gobetti, *Educare per emancipare (scritti pedagogici 1953-1968)*, cit., p. 182.

¹⁰ Ivi, p. 184.

¹¹ Elena Loewenthal, *Benedetta la rete dove la cultura imprigionata dal virus trasmigra e resiste*, "La Stampa", giovedì 24 dicembre 2020, Speciale 2020, p. XII. L'acronimo GMD - Grande Migrazione Digitale - descrive efficacemente la tendenza prevalente della cultura alla prova della pandemia: Gabriele Ferraris, *La cultura dal reale al virtuale ma bisogna adeguarsi al medium*, "Corriere della Sera", Torino, lunedì 28 dicembre 2020, p. 5.

¹² Iaria Rossetti, *Le cose da salvare*, Neri Pozza, Vicenza 2020.

¹³ Ivi, pp. 34 e 63.

¹⁴ Ivi, p. 159. Cfr. Domenico De Masi, *Quella lentezza che ci mancava*, "il Fatto Quotidiano" domenica 27 dicembre 2020, p. 19.

largo del tiempo pueden llegar a ser efímeras y transitorias. En definitiva, diría que las cosas que se deben salvar son las que nacen de la cultura mientras que las que no se deben salvar son las que dicta el miedo. Si el miedo que proviene de la ignorancia aísla, la cultura basada en el conocimiento es la "conexión más tenaz"¹⁵. Entre las cosas que hay que salvar no hay miedo, hay cultura, si la cultura no es para agradar a todos de inmediato, si la cultura no se mide en base a lo que se puede obtener, si la cultura es descubrir, sorprender, maravillar, si la cultura no "adquiere valor sólo si se exhibe"¹⁶. Las cosas para salvarse son las cosas que importan.

¹⁵ Ivi, p. 10.

¹⁶ Ivi, p. 105.